

Spanish Fort, Alabama, 11 de marzo de 2022

¡Los que duermen despertarán!

Saludos cordiales de nuevo, amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios alrededor del mundo, desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Estamos a poco más de 4 semanas de la Pascua, la noche de guardar y los Días de los Panes sin Levadura. Estoy seguro que al igual que yo, ustedes también están en el proceso de examinar dónde están en su relación con Dios, así como los aspectos físicos de desleudar nuestros hogares...

La noche del viernes pasado terminamos nuestra carta mirando el libro de Daniel 12:2 que se refiere a "muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados".

En tiempos difíciles como los que vivimos, ¡el ánimo siempre es bienvenido! Analicemos los siguientes pensamientos que son aspectos muy alentadores de lo que Dios tiene reservado para nosotros.

Este concepto de que el muerto está en un estado de sueño también se menciona en las Escrituras griegas. Aquí vemos a Lázaro, el amigo de Jesús, que se había enfermado. Jesús demoró varios días en ir a verlo. (Juan 11:6) Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: "Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy para despertarlo". (v.11) Los discípulos no entendieron que Jesús sabía que Lázaro había muerto. El relato continúa aclarando que Lázaro ciertamente había muerto. "Sin embargo, Jesús habló de su muerte, pero ellos pensaron que hablaba de descansar en el sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: "Lázaro ha muerto". (vv.13-14)

El sueño normal es una buena comparación con la inconsciencia de la mente en la muerte, como comentó Salomón: "Pero los muertos no saben nada". Por supuesto, en el sueño humano normal existe el fenómeno de "soñar" durante el sueño REM (Movimiento rápido de los ojos). Rara vez uno recuerda un sueño. Cuando dormimos, el tiempo parece pasar rápido y luego nos despertamos sin darnos cuenta de las horas que pasaron durante nuestro sueño.

A menudo reflexiono que "eso es algo bueno" que no sabemos todo lo que sucede cuando estamos dormidos. Nos despertamos con una especie de reinicio a otro nuevo día en nuestras vidas.

El apóstol Pablo también escribe sobre la muerte como una "condición similar al sueño". Él

escribe sobre esto en el famoso libro de 1 de Tesalonicenses 4: "Pero no quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los que durmieron, para que no os entristezcáis como los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó de nuevo, así traerá Dios con Él a los que durmieron en Jesús, porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero." (vv.13, 14, 16)

Claramente, Pablo compara a los "muertos en Cristo" con aquellos que "han dormido" y "duermen en Jesús". Pablo también hace esta comparación en el capítulo de la resurrección. "He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos... porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados". (1 Corintios 15:51-52) A lo que se refiere Pablo se aclara en 1 Tesalonicenses 4. "... nosotros, los que vivimos, los que permanezcamos hasta la venida del Señor, de ningún modo precederemos a los que durmieron". Parece que Pablo en ese momento sintió que él y otros discípulos estarían vivos cuando Cristo regresara para establecer el reino. Él contrasta esto con aquellos "que están dormidos" o muertos.

¡Una de las razones por las que Cristo vino a la tierra fue para anunciar las buenas nuevas del reino de Dios! Ese reino al que se refirió es uno al que se ha hecho referencia en las Escrituras tal como lo encontramos en las profecías de Daniel. Daniel 7 describe la aparición del Hijo del Hombre que viene con las nubes del cielo para recibir un reino y un dominio eterno. (vv.13-14)

También encontramos la parte que los santos tendrán en este reino. "Pero los santos del Altísimo recibirán el reino, y poseerán el reino por los siglos de los siglos". (v.18) Los santos estarán gobernando con el hijo del Hombre en este reino y serán parte de un reino eterno. El apóstol Pablo declaró: "Pero esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios..." (1 Corintios 15:50) Jesús le habló a Nicodemo, (un miembro del Sanedrín). Jesús le dijo, "el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace del Espíritu, espíritu es." (Juan 3:5-6)

Los seres humanos están limitados al reino físico. Para lograr su destino final, deben pasar por una preparación (experiencia de conversión) que lleva tiempo, no instantánea, seguida eventualmente por una transformación. Pablo dijo: "Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados". (1 Corintios 15:52)

Incluso los fieles, cuando mueren van a la tumba, vuelven al polvo y permanecen *inconscientes* hasta el regreso de Cristo y el sonido de la séptima trompeta. Entonces se les dará vida eterna con cuerpos espirituales. "Se siembra cuerpo animal, resucita cuerpo espiritual". (v.44) "Y así como trajimos la imagen del hombre del polvo, también llevaremos la imagen del Hombre

celestial". (v.49)

Esto amigos, será el cumplimiento final de Génesis 1:26 "*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*". Bastante emocionante si pensamos en ello, ¡qué destino esperamos con ansias!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los dias. Por favor, oren por nosotros.

Scott Hoefker

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org
Sitio en Internet: www.cogministries.org
Teléfono en oficinas: 251-930-1797